



*RASGOS
BÍBLICOS
DE LOS
ENVIADOS
EN
MISIÓN*

REFLEXIONES DE DOLORES ALEXANDRE

El imperativo del verbo ir es frecuente tanto el AT como en el NT: "*Ve a la tierra que yo te mostraré*", escuchó Abraham (Gen 12,1); "*¡Ve!, yo te envío a/Faraón*" escuchará Moisés (Ex 3,10); "*Ve y di a ese pueblo...*", será la llamada que recibirán Isaías, Jeremías o Ezequiel; "*Veníos conmigo y os haré pescadores de hombres*" (Mc 1,17); "*Rabbi, ¿dónde habitas? Venid y ved.*" (Jn 1, 38-39); "*Ven y sígueme*" (Mc 10,20). Lo que unifica todas los envíos es que al enviado no se le da más garantía que la del "*Yo estaré contigo*" del AT, o el *conmigo* del Evangelio. La misión se dará por tanto a la intemperie de otras seguridades pero desde la confianza de "ir en compañía", con el Señor como compañero de camino y con-vocado junto con otros.

Esos son algunos de los rasgos que identifican a los "enviados":

1. Alcanzados y seducidos

El Señor me agarró... (Am 7,5)

Me sedujiste y me dejé seducir (Jer 20,7)

Me separó desde el seno y me llamó por su gracia (Gal 4,1)

Habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús (Fil 3,12)

2. Enviados a una misión que les sobrepasa

Ve y saca a mi pueblo de Egipto (Ex 3,10)

Ve y profetiza en Israel (Am 7,14)

Yo profeta de las naciones te constituí (Jer 1,5)

Id y haced discípulos a todas las gentes' (Mt 28,19)

3. Conscientes de sus límites

Yo no soy hombre de palabra fácil... (Ex 4,10)

Mira que no sé hablar, que soy un muchacho...(Jre 1,5)

Yo era pastor y cultivaba sicómoros... (Am 7,14)

¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para dar de comer a esta gente? (Mc 6,37)

4 Expuestos a situaciones de oscuridad, conflicto y fracaso

¡Basta ya, Señor! Quítame la vida...(1Re. 19,4)

Soy un hombre discutido y debatido por todo el país (Jer 15,10)

El profeta es un loco, el hombre de Dios desvaría (Os 9,7)

Atribulados, perplejos, perseguidos, derribados...(2Cor 4,7)

Os envío como corderos en medio de lobos (Mt 10,16)

El siervo no es más que su Señor: si me han perseguido a mí, también os perseguirán a vosotros..(Jn 15,20)

Yo le mostraré lo que tiene que padecer por mi Nombre...(He 9,15)

5. Poseedores de una única seguridad

Yo estaré contigo (Ex 3,12; Jer 1,8; Mt 28,20...)

Los llamó para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar y a expulsar demonios (Mc 3,13)

6. Agraciados con momentos de encuentro "en la nube" y de absoluta alegría

Yahvé hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo (Ex 33,10)

Elías oyó la voz de un silencio tenue... (1Re 19,12)

Tus palabras eran para mí un gozo, la alegría de mí corazón (Jer 15,16)

*A vosotros no os he llamado siervos, sino amigos (Jn 15,15)
Conocerle a él y el poder de su resurrección y la comunión con sus padecimientos (Fil 3,8)*

7. Convocados a una tarea compartida y sin protagonismos

Veníos conmigo y os haré pescadores de hombres (Mt 4,19)

Dijo Pedro: Voy a pescar. Vamos nosotros también contigo (Jn 21,3)

Envió a sus siervos a decir a los invitados: "Tengo el banquete preparado, venid a la boda." (Mt22,4)

Llamaron al ciego de parte de Jesús "-¡Animo! Levántate, que te llama. (Mc 10,49)

En medio de la noche se oyó una voz:-i Aquí está el novio! ¡Salid a su encuentro! (Mt 25,6)

8. Viviendo momentos de total disponibilidad y generosidad

Aquí estoy, Señor. Envíame (Is 6,8)

Estoy lleno de fuerza, de ánimo y de valor...(Mi 3,8)

Adonde quiera que esté mi señor el rey, allí estará también su siervo (2 Sm 15,21)

Señor ¿qué quieres que haga? (He 22,10)

Por el nombre del Señor Jesús yo estoy dispuesto, no sólo a ser atado sino a dar la vida en Jerusalén... (He 21,13)

9. Situados de parte de los destinatarios de su misión

Este pueblo ha cometido un pecado gravísimo pero ahora, o perdona su pecado o me borras de tu registro. (Ex 32,31)

¿En que se conocerá que yo y mi pueblo gozamos de tu favor sino en el hecho de que vas con nosotros...? (Ex 33,16)

Por favor, Señor, perdona ¿cómo va a resistir Jacob que es tan pequeño? (Am 7,2)

Intercedí ante Ti por ellos en el tiempo de su mal y de su apuro (Jer 15,11)

Testigo me es Dios de que incesantemente me acuerdo de vosotros... (Rm 1,10)

10. Habitados por una secreta fuerza de resistencia

La palabra de nuestro Dios permanece para siempre (Is 40,11)

Ánimo: yo he vencido al mundo (Jn 16,33)

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros (Jn 15,16)

SALMO 139 (138)

Señor, tú me sondeas y me conoces.

Me conoces cuando me siento

o me levanto,

de lejos penetras mis pensamientos.

Distingues si camino o descanso,
todas mis sendas te son familiares.

No está aún la palabra en mi boca,

y ya, Señor, la conoces bien.

Me rodeas por detrás y por delante,
posas tu mano sobre mí.

Tanto saber me sobrepasa,
es tan elevado que no puedo
comprenderlo.

¿A dónde me alejaré de tu aliento?,

¿A dónde huiré de tu presencia?

Si subo al cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, estás allí.

Si me elevo en alas de la aurora,
o me instalo en el confín del mar,
también allí me guía tu mano
y me agarra tu derecha.

Si digo: “que me cubra la tiniebla,
que la luz se haga noche en torno a mí”,
tampoco la oscuridad es oscura para ti,
la noche es clara como el día.

Tú creaste mis entrañas,
me tejiste en el seno materno.

Te doy gracias por tus grandes
Maravillas soy un prodigio,
tus obras son maravillosas.

Tú nada desconocías de mí,
que fui creado en lo oculto,
tejido en lo profundo de la tierra.

Tus ojos veían cómo me formaba,
en tu libro estaba todo escrito;
estaban ya trazados mis días,
cuando aún no existía ni uno de ellos.

¡Qué profundos me son tus
pensamientos,
Dios mío, qué numerosos todos juntos!
Los contaría, pero son más que la arena;
yo me despierto y tú sigues conmigo.

Sondéame, oh Dios, conoce mi corazón,
pruébame para conocer mis
pensamientos: mira si me conduzco mal
y guíame por el camino eterno.